

# Duke Ellington Jazz Party por Jorge Vall Escriu

Grabación original. Columbia, Febrero 1959.

**Trompetas :** Dizzy Gillespie, Ray Nance, Clark Terry, William « Cat » Anderson, Harold « Shorty » Baker y Andres Ford.

**Piano :** Duke Ellington y Jimm Jones.

**Saxofones :** Johny Hodges, Paul Gonsalves, Harry Carney, Jimmy Hamilton y Rusell Procope.

**Bajo :** Jimmy Woode.

**Vocal :** Jimmy Rushing.

**Trombones :** Britt Woodman, Quentin Jackson y John Sanders.

**Bateria :** Sam Woodyard

**Percusionistas :** (grupo).

## CARA I

**Melletoba Spank** (con el grupo de percusionistas).

**Red Garter :** solista Britt Woodman.

**Red Shoes :** solistas Jimmy Hamilton y Shorty Baker.

**Red Carpet :** solistas Rusell Procope 1ª parte

» » » Quentin Jackson 2ª parte.

» » » Ray Nance 3ª parte.

**Ready, Go ! :** solista Paul Gonsalves

## CARA II

**U. M. M. G :** solista Dizzy Gillespie.

**All Of me :** solista Johnny Hodges.

**Tymperturbably blue** (con el grupo de percusionistas).

**Hello Little Girl :** solistas Jimmy Jones, Jimmy Rushing y Dizzy Gillespie.

Ya habrá podido observar el lector la diversidad de intérpretes jamás encauzados en las filas de Duke, y que por primera vez en este disco se hallan reunidos. ¿Por qué esta experiencia? La respuesta es sencilla, cuando la formación de Ellington en febrero de 1959, penetró en los estudios de la Columbia para hacer unas grabaciones, un buen nutrido número de aficionados, músicos y críticos, se hallaban en el estudio, entre ellos Dizzy Gillespie, Jimmy Rushing y el pianista Jimmy Jones.

Empezó la «jam-session» y el resultado es el disco *Duke Ellington Jazz Party*.

Soy totalmente partidario de estas reuniones, de la espontaneidad, de lo que salga, de lo desconocido, de la sorpresa. Sin embargo, siempre que se ha recurrido a la mezcla de estilos dispares en el jazz, el resultado es negativo. *D. E. Jazz Party*, es un disco verdaderamente desconcertante. Algunas grabaciones son excepcionales y otras no,

pero todas poseen un interés marcado, añadiendo además que en ningún momento la orquesta deja de actuar con el «swing» peculiar del Duke, sobretodo la parte rítmica, a mi modo de ver inmejorable.

La mejor grabación sin duda de todo el disco es *All of me*, tema muy escuchado en jazz y que a pesar de mi experiencia en dicha música, he de reconocer que jamás había escuchado nada tan extraordinario ni perfecto. Johnny Hodges sigue siendo el mejor saxo alto que existe, amigos.

Por otra parte, las tres grabaciones *Red Carpet*, que no son otra cosa que un estupendo «blues», constandingo de cuatro «chorus» cada parte, es asimismo un verdadero acierto. Cada uno de sus solistas, grandes veteranos en los temas de «blues», entusiasman sin reparos, logrando una atmósfera ciertamente apetecida.

Ahora bien, al llegar a las intervenciones en que aparece el trompeta Dizzy Gillespie, el desconcierto

es notorio. Este músico que sabemos perfectamente el estilo que domina, no sabe sustraerse a sus piroetas y modismos muy personales y desborda en arranques propios de su temperamento, pero que no cuadran en absoluto con la austeridad del grupo orquestal de Ellington. Sin embargo, el desconcierto más acusado se halla en el número *Hello Little Girl*, el cual reúne a Jimmy Rushing, Dizzy Gillespie y el pianista Jimmy Jones, con toda la orquesta. Ya en un principio no resulta acertado escuchar un pianista de «blues», o propiamente a un pianista cuya labor es la de solista, con la persistencia ellingtoniana, pero que al parecer el cantante de blues Jimmy Rushing se desequilibra aún más, debido al estilo de este último, peculiar de Kansas City, en donde el «riff» es el principal atractivo. Para terminar la interpretación que dura sus buenos siete minutos, interviene Gillespie, opuesto totalmente a estos tres estilos, y el resultado ya pueden Vds. imaginarlo.

La intervención de Paul Gonsalves es importante, en un tema de «blues» cargado del buen «swing». Sin embargo este músico, se halla en la actualidad, muy influenciado por las tendencias modernas, y a pesar de poseer buen sonido y estilo, espera encontrar notas y hallazgos, que no aparecen en ningún momento en toda su intervención, y que por el contrario le perjudican, ya que le esclavizan y no puede expresarse llanamente.

Por último, anótese que la intervención de los percusionistas, que no son tal, sino una serie de músicos populares, los cuales adoptan unos instrumentos similares a los que podríamos llamar de «marimba mejicana», resulta interesante de escuchar, y la mezcla con el grupo de Ellington, queda bien aceptable.

Del resultado de estas grabaciones

(Continúa en la página 7)